

'Una lucha por los millennials'

Si pertenece a esta generación, ha enfrentado dos crisis financieras antes de los 40 años, y probablemente tenga el fondo de jubilación agotado (o cero) y una deuda más alta para demostrarlo.

Era febrero de 2020. Brittany Jones tenía grandes expectativas para el negocio de alquiler de Airbnb con sede en Atlanta que acababa de lanzar. “Oh, vaya, esto va a ser genial”, dijo que recuerda haber pensado. "Obtuvimos reservas rápidamente, hasta bien entrado el verano". La madre soltera de 34 años pronto estaba invirtiendo sus ahorros ganados con tanto esfuerzo en la empresa cuando los cierres de Covid-19 detuvieron todo. “Lo más importante fue tratar de mantener el negocio a flote durante la pandemia”, dijo. Más de un año después, gran parte de los \$ 10,000 en ahorros que hizo y los \$ 20,000 en deuda de tarjetas de crédito que acumuló siguen pendientes. "Ahora estoy en un punto en el que el negocio está ganando dinero, pero todavía estoy un poco asustado".

Muchos millennials llegaron a la edad adulta alrededor de 2008, durante lo que fue, en ese momento, la peor recesión económica desde la Gran Depresión. Luego, apenas una década después de ese colapso, la pandemia de coronavirus arrasó la actividad comercial y disparó el desempleo. Con los ahorros agotados y las cuentas de jubilación agotadas, esta generación está experimentando un déjà vu, junto con una nueva preocupación de que su ventana para lograr la seguridad financiera en la jubilación ya ha comenzado a cerrarse. Muchos temen la idea de empezar desde cero, ya sea para reponer un fondo de emergencia o una cuenta de jubilación. Otros simplemente no saben por dónde o cómo empezar.

La Sra. Jones, cuyo socio comercial es su exmarido, dijo que solicitó un préstamo del Programa de Protección de Cheques de Pago, pero fue rechazado sin explicación. Una encuesta realizada en diciembre por la coalición Reimagine Main Street encontró que los empresarios negros como la Sra. Jones fueron aprobados para la financiación de APP solo con la mitad de la frecuencia que los propietarios blancos de pequeñas empresas. “Lo que usamos fueron solo ahorros. Da mucho miedo usar los ahorros para financiar un negocio cuando no se sabe qué es lo próximo o cuánto tiempo tendremos para hacer esto”, dijo su trabajo anterior como contratista militar no ofrecía un 401 (k) y la Sra. Jones dijo que no tiene una cuenta de ahorros para la jubilación dedicada. “Era la misma cuenta de ahorros. No fue nada sofisticado en absoluto”, dijo. Los afroamericanos en general

tienen menos acceso a los vehículos de inversión para la jubilación, según la Reserva Federal, que encontró que solo el 56 por ciento de las familias negras y el 44 por ciento de las familias hispanas tienen acceso a un plan de jubilación patrocinado por el empleador, en comparación con el 68 por ciento de las familias blancas. “Si miras la desigualdad de la riqueza para la jubilación en general, hay una enorme cantidad”, dijo Geoffrey T. Sanzenbacher, profesor asociado en Boston College e investigador en su Centro de Investigación sobre la Jubilación.